

LA PROVINCIA

Diario Literario

ADVERTENCIAS

Toda la correspondencia, anuncios y reclamaciones se dirigirán a la Administración, calle de Minagustin, número 15 principal.

No se devuelven los originales.

Anuncios y demás insertos, precios convencionales.

DIRECTOR, ADMINISTRADOR Y PROPIETARIO,

D. JOSE B. HERNÁNDEZ

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

	Pts.
En Salamanca, un mes.	1'20
Fuera.	1'55
Número suelto, 5 céntimos.	
dem atrasado, 10 céntimos	

El héroe anónimo

Les que habéis leído y admirado la valerosa muerte del capitán Moreno y las hazañas del teniente Ruiz, leed, leed la valerosa muerte de diez héroes «cuyos nombres ignora la patria, y que ni sus propias madres saben que le fueron.»

El ejército liberal, durante la guerra civil, fue derrotado en Alsásua, y las masas vencidas se replegaron, como la niebla, de cumbre en cumbre.

El cuarto regimiento de la Guardia dejaba el campo de batalla y retrocedía combatiendo en dirección a las alturas de Ormástegui. Se defendía escalonado, primero por batallones, luego por compañías y a lo último por mitades, que a tanto le apretaban el enemigo y el suelo.

Batíase con furor desesperado, y aquel Catón de nuestros ingratos días que lo mandaba, puesto a caballo, discurría por entre los fuegos y gritaban:

—¡Granaderos de la Guardia, ya que no sepamos batirnos, sepamos morir!

Mandaba la primera compañía del segundo batallón D. Leopoldo O'Donnell y Burgués, hijo del conde de la Abisbal.

Tan distinguido capitán sostenía el último escalón con fuego a quemarropa, a tiempo que su alférez Clavijo cayó herido.

No había cuartel para los alcanzados; el compañero pedía ayuda para su salvación; gran parte de los soldados se revolcaban en su sangre, ó yacían muertos, y aquel escalón de la primera del segundo, estaba destinado a ser el último de la retirada, hasta asegurar la posición y despliegue de todo el regimiento. En esto, centuplicadas fuerzas enemigas caían más en-

cima, cerrando el ataque a fuego y hierro.

El valeroso capitán O'Donnell «sentóse entre cadáveres, y esperó al lado del amigo herido... Diez soldados mantuviéronse firmes en sus puestos, amparando a sus oficiales hasta que el enemigo los arrebatara materialmente las armas de las manos, y así ellos y sus jefes, sin rendirse, se entregaron.»

«El enemigo, dueño del campo, se replegó a los pueblos de la Borunda, y los prisioneros, con otros a quienes cupiera igual suerte, fueron conducidos a Echarri-Aranaz.

«He visitado después la iglesia en que los encerraron y el camposanto que los guarda.

«La iglesia es pobre: hállase a la entrada del pueblo, y al salir de ella, a poco andado, se descende a un angosto valle para luego seguir trepando hasta llegar al cementerio.

«De esta iglesia sacaron a los oficiales O'Donnell, Clavijo, Virallonga y Bernard, y a sus compañeros de infortunio, la mañana del día siguiente al de nuestra derrota.

«Acompañábanles crecido número de sacerdotes, que esforzaban con gritos y ademanes una piedad siempre sentida por aquellos reos de su virtud profesional.

«En el vallejo esperaban tendidas en batallas las fuerzas carlistas. Los reos descendieron hasta ser colocados al frente de las tropas, y O'Donnell, Clavijo, Virallonga y Bernard recibieron la muerte.

«Murieron como buenos. Los alentó el honor, les aguardaba la gloria; antes les esperanzó la ambición; sus nombres quedan; parciales a su arbitrio, guerreros voluntarios, a eso estaban.»

«Ello es cierto, que en el acto de sucumbir los oficiales, se adelantó un jefe carlista y dijo a los granaderos de la Guardia que, cruzados los brazos, contemplaban los cuerpos destrozados de sus queridos jefes: «Soldados, todos somos españoles; en nombre del rey legítimo elegid entre tomar las armas en defensa de su justa causa, ó ser fusilados como lo han sido esos traidores. ¡Viva el rey!—gritad—¡viva el rey!» Y sin responder al grito, y sin consultar ni vacilar, dijeron aquellos mártires innominados que elegían la muerte. Más como tan unánime muestra de valor, sin ejemplo, pareciera ser imposible a cuantos allí estaban, fuéseles preguntando uno por uno, y todos diez replicaron con igual entereza que entre la vida y la deshonra optaban la muerte.

«Llegado este supremo instante, extremaron sus ruegos los capellanes y los frailes de las distintas órdenes religiosas que a los reos asistían, y si la pasión de su causa les inspiraba furor oratorio, y si la caridad les agolpaba el llanto, inútil fué para inclinar a aquellos soldados rasos a que optaran entre el honor y la deshonra por la vida: todo fué en vano, excepto los consuelos de la religión, para reconciliarlos con la buena muerte.

«Entonces se destacó de la formación una compañía entera; y llegada que fué frente a los reos, a seis pasos, hizo alto y preparó las armas; sobre sus flancos replegáronse los sacerdotes auxiliares con paso lento y a grandes voces recitando el Credo; repetíanlo con fervor los reos agrupados, cuando al llegar a la parte aquella del Símbolo que dice, «creo en Jesucristo, su único Hijo», rompió de súbito la compañía una descarga, y los mártires subieron a los cielos.

«Dióse a los muertos tierra sagrada, que no siempre cubre a los que en

la guerra perecen, y a los pocos días del funesto 22 de Abril, el ejército recobraba su fuerza moral, volvía al valle de la Borunda.

«Alojá onse las brigadas en los mismos cantones que ocupó la facción, y a la Guardia Real tocó pernoctar en Echarri-Aranaz.

«Oyeron los soldados el tristísimo fin de sus camaradas; y si la indignación y el dolor fueron grandes, mayor me parece la muestra singular con que honraron la memoria de aquellos sus esforzados compañeros. Juntáronse en gran número sigilosamente en altas horas de la noche; llegaron al cementerio; descubrieron los cadáveres, y sobre el yerto ensangrentado pecho de cada uno colocaron la cinta de la Orden militar de San Fernando... tras esto se recogieron a sus cuarteles, sin que los jefes y oficiales se advirtieran.»

«Adivinan nuestros lectores quién es el autor que relata ese hecho histórico?

«Recuerdan quién fué el general que al regresar de la guerra de Africa bautizó en el banquete de Amauiel al soldado ruso con el título que le corresponde?

En aquel banquete, después que los comensales más ilustres habían brindado por las más conspicuas personalidades de la nación, se levantó un antiguo oficial de la Guardia que volvía de Africa con los laureles ganados en Guad-el-Jelú.

El comandante general del tercer cuerpo de ejército, el general Ros de Olano, brindó por los héroes anónimos de las batallas!

Ese mismo general y escritor ilustre es el que cuenta en sus *Episodios militares* la muerte heroica «de aquellos mártires innominados, simples soldados que no alcanzarían un renglón en la historia.»

Ese mismo general, anticipándose á la dula de los que solo creen en las grandes acciones de los hombres, cuyos nombres se perpetúan en libros, en mármoles y en bronzes, escribe en el mismo relato este elogio general del héroe anónimo:

«Dúlceme—lice— quienes en la pobreza de la guerra no hayan recibido de sus soldaos el pan que para sí reservaban; niégueme quien no les haya tenido que castigar para que con sus cuerpos no le ampararan del cruce de las balas y remigas; descréame los que no hubiesen sido llevados en sus hombros durante la prostración de la fiebre, ni se hayan sentido abrigados por ellos con las escasas ropas de que se desnudaban y enterrados en el frío campamento; dúlceme, niégueme, descréame cuantos no los hayan mandado, que no así harán los que al mandarlos hayan sido arrasado los ojos en lágrimas de santo entusiasmo al mirarlos obedecer para triunfar ó morir como solo ellos obedecen. ¡Oh! ¡Cuánta abnegación en pechos nobles y regocijados sembrantes!»

Vosotros los que habéis introducido esa forma de la gratitud nacional que se llama «el cementerio», vosotros los que tomáis la iniciativa para levantar estatuas á los que por su vida ilustre ó por su muerte honrosa lo merecieron allí tenéis un héroe tan olvidado como digno de tener un monumento y de pasar revista de presente en todos los batallones y regimientos del ejército.

Es difícil pagar todas las deudas que con nuestra historia tenemos contraídas. Es, además, difícil ser justos con todos, y es muy fácil pecar por omisión. Casi todas las estatuas que existen en la coronada villa de Madrid, revelan gratitud é ingratitud, justicia é injusticia.

Justos somos con Isabel I de Castilla é injustos con D. Fernando el Católico, la primera figura militar en la guerra de Granada y la primer figura política de su tiempo. D. Alvaro de Bazán tendrá muy en breve estatua en la Plaza de la Villa y Gonzalo de Córdoba, cuyo nombre en opinión de Federico el Grande, debía estar en el frontispicio de todos los edificios militares de Europa, es un comparsa en ese monumento parodia del de Carlomagno en París. Hernán Cortés, que cuando el tiempo distancie su figura parecerá un héroe fabuloso está en Medellín como si fuera un héroe rural. Nadie se acuerda del vencedor de Lepanto y el Manco de Lepanto tiene un monumento más pobre que las mercedes de sus Mecenas y las estrecheces

de su vida. Lope de Vega tiene una lápida en la casa en que vivió y murió, y Quevedo ni lápida ni nada. Muñillo personifica la pintura española en la Plazuela del Museo, y el gran Velázquez sólo está dentro con la grandeza de sus cuadros.

¿A qué enumerar las lamentables omisiones que hay en la estatuaria de nuestra capital? ¿Y á qué pedir monumentos para los que lo merecen? Son tantos los muertos ilustres, que sus estatuas estorbarían el paso y convertirían la capital en cementerio. Por eso en vez de monumentos individuales, debemos hacer grandes monumentos colectivos á la unidad nacional, al arte nacional, á la independencia nacional. Es el único modo de ser grandes y de no ser injustos.

Entre esos monumentos merece uno el héroe anónimo que peleó en Madrid el 2 de Mayo, en Zaragoza en los dos sitios, en Gerona, en el Bruch, en Bailén y en toda España; que se sacrificó también por la conquista de nuestras libertades constitucionales, que es, en fin, el gran héroe de nuestra libertad y de nuestra independencia.

Contra el olvido en que tenemos á ese héroe, hay una protesta colectiva. La hicieron aquellos soldaos que en el cementerio de Echarrí Aranaz descubrieron sigilosamente los cadáveres de sus diez esforzados compañeros, y sobre el yerto ensangrentado pecho de cada uno colocaron la cinta de la Orden militar de San Fernando.

POLITIQUEOS.

A un amigo nuestro le escribieron ayer desde Madrid y entre otras cosas referentes á Salamanca, le dicen lo siguiente:

«Los chanchullos, componendas y canalladas que se vienen fraguando hace tiempo para aprovecharse unos cuantos bribones constituidos en sociedad de socorros mútuos, cuyos individuos se afilian en diversas fracciones políticas, van á ser del dominio público en un plazo, muy breve.

A tal objeto, volverá á publicarse *El Intringulis* impreso en esta Cortes y me consta que su lectura ofrecerá mucho mayor aliciente que el anterior.

Los redactores, aunque residente, aquí, las *pequeñeces* de por ahí; de manera que habrá intringulis para todos los gustos y paladares, siendo de los más sabrosos los de Caja, concejiles, y ferrocarrileros.»

Pues señor ¡no nos llega la camisa al cuerpo con tal noticia!

Sin embargo...

Por nosotros, que venga *El Intringulis* y hasta el diluvio, si es necesario!

Que, después de todo, falta grande hace una inundación para lavar la inmensidad de chanchullos y bribonadas que sobre cierta parte del mundo salmantino gavitán.

Echándose á caza de peregrinas teorías y de golpes de efecto entre las *conchas* ó concepciones literarias á cada paso se encuentra un gazapo:

En el tolo de *El Adelanto* encontramos ayer uno que no tiene precio:

Hece:

«un no se que de excepticismo que sume el alma en triste dulzura.»

¡Valgate Dios! Que jóvenes se hacen excepticos los literatos que le salen á *El Adelanto*.

Bien que es un excepticismo *sui generis*, de moderna invención. ¡Como que es dulce!

¡Y nosotros que creíamos que el excepticismo era más amargo que gobier no conservador!

Bien dijo el que dijo que cada día se aprende una cosa nueva.

¡Como se va poniendo la literatura!

A precio de hortaliza.

¿Y lo de las *tristes dulzuras*?

¡Fuerza del *consonante* á lo que obligas!

Dijo D. Matias Prieto en la última sesión del Ayuntamiento *que no era político*.

Pero hombre, que socorrido es eso de la escuela de Pedro:

«Me negarás tres veces antes de cantar el gallo,» dicen que dijo el Maestro si no son infieles nuestras remembranzas de Historia Sagrada.

Y D. Matias después que asegura la Real orden que se hace *delegado político local del Gobierno*, es cuando niega á Silvela y á Juanito Lafuente,

¡Simpático zamorano! y como entiendes la ciencia política llamada *culogía*.

En verdad te digo que tu reino es Salamanca porque ya hace años no tiene otro gobierno que el que se merece.

Dicesenos que hace mes y medio lo menos por una carta que se recibió en Salamanca, suscrita por el diputado que puede hacer y deshacer los alcaldes, ya se sabía que *apesar de todos los pesares* sería confirmado en el cargo don Matias Prieto.

Es una prueba de tacto exquisito y de habilidad política archí excelente

por parte del Sr. Lafuente, si á el alude la referencia.

Por que el nombremiento de Alcalde, en favor del Sr. Prieto, le sabe á la opinión á aceite de Ricino.

No se puede negar que D. Juanito se empeña en popularizarse.

Rira bien qui ri à le dernier.

Lo extraño de todo esto es que coincidan en este caso los apenadores de Félix Mesonero, y Juanito Lafuente.

Porque esta coincidencia demuestra que D. Juanito olvidó pronto aquellas *Hojas electorales* salpimentadas á su costa.

Se necesita estómago para olvidar aquello.

Pero en fin con su pan se lo coman todos.

Y acostumbremonos á reirnos cuando oigamos que se indignan las gentes en este pueblo.

Por que aquí se olvida todo:

Hasta cuando lo ponen á uno en cueros en el arroyo.

¡Y que se llamen políticos algunos infelices!

VARIEDADES.

Cuestión académica

¿Pueden ser académicas las señoras?

Hé aquí el tema puesto á discusión y acerca del cual han emitido su autorizado dictamen en las columnas de un apreciable periódico varios escritores distinguidos.

Todos opinan, y nosotros con ellos, que las señoras doña Concepción Arrenal y doña Emilia Pardo Bazan son dignas de pertenecer, respectivamente á la Academia de Ciencias Morales y Políticas y á la Española. ¿Cómo no reconocer el mérito excepcional de ambas ilustres escritoras?

Pero ¡ay! el asunto ha despertado la emulación de otras damas que se consideran con derecho á ingresar también en aquellas doctas corporaciones.

La joven Avelina Pechunguin, poetisa iracunda y autora de un soneto contra el escepticismo moderno y de unas quintillas rabiosas contra la fiebre tifoidea, anda buscando el modo de introducirse primeramente en la Asociación Iberogua, para poder codearse con Fabié y otros líricos.

Avelina no descansa, y cuenta ya con el apoyo de varios jóvenes, también poetas, que han prometido defender la candidatura de la inspirada barda en *El Adalid de Monforte y La Citara de Cabeza de Buey*.

Porque es lo que dice la mamá de la candidata:

—Aquí, mientras la prensa no tome cartas en el asunto, no se consigue nada.

—De qué sirve que mi niña sepa versificar como la primera y que la hayan coronado públicamente en el Casino de Cabeza de Abajo?

—¡Ah! Pero ha habido coronación?

—Sí, señor, la coronaron entre cinco socios, con motivo de unos versos que escribió contra el impuesto de consumos.

¡Qué noche aquella!

A mi chica la subieron sobre una mesa para que la viese bien el público, y desde arriba la echaban hojas de laurel y tila y otras yerbas aromáticas.

A mí me condujeron á casa en un sillón, como poetisa madre, y por último le regalaron una manteleta de honor costeadá por los socios.

—¿Y tiene usted seguridad de introducirle en la Academia?

—Por ahora no sabemos nada de definitivo; pero nos han dado esperanzas. Hay quien me aconseja que debo regalarle un flan á cada académico para endulzar la situación.

—Mejor sería que la interesada les bordase unas zapatillas.

—¡Hombre! ¡Si ella no sabe bordar! ¿Cómo quiere usted que se dedique á cosas tan ordinarias una persona poética? Hace dos años que no cose. Mire usted, el otro día quiso arreglarse una falda para andar por casa, y la resultó un talego.

—¿Escribe mucho?

—Muchísimo; da lástima ver como tiene el dedo gordo de la mano derecha.

—¿Y de qué es eso?

—De la pluma. Lo primero que hace, en cuanto se levanta, es coger las cuartillas y ponerse á escribir sobre lo primero que encuentra; pero por regla general escribe sobre un baul.

¡Qué cosa más rara!

—Son vicios que cogen las personas de talento. A nosotras nos han dicho que un tal Moliere escribía sus co-

medias echado de bruces sobre un felpudo.

A casa de Avelina acuden diariamente los dos chicos periodistas antes citados y se proponen meterla en la Academia, ó poco há de poder.

Llega uno y le dice:

—La cosa no puede ir mejor.

Vea usted el artículo que he publicado en *La Citara*.

Lo ha reproducido *El Salchichón Literario* de Vich y *La Ensimada Literaria* de Mallorca.

Viene el otro y añade:

—El nombre de usted se va haciendo cada día más popular. Anoche citaban con elogio sus poesías en el café Suizo.

—¿Quién?

—Un mozo que es literato, porque estuvo de portero en casa de Jove y Hevia.

La mamá de la poetisa paga los elogios de aquellos buenos muchachos invitándoles á comer con frecuencia.

Uno de ellos se muere por el jamón con el tomate, y la mamá le dice dándole golpecitos en la espalda.

—Abelardo, hoy nos va usted á hacer el obsequio de acompañarnos á la mesa.

—¿Abrá jamón?

—Naturalmente, y después leerá Avelina un soneto que escribió esta mañana mientras yo le ponía el corsé.

El otro joven, que come de todo y no muestra predilección por ningún plato determinado, se aprovecha de la amistad de la buena señora para que le planche las camisas y le repase la ropa interior.

—Mucho siento advertírselo á usted—le dice á lo mejor la mamá de la poetisa;—pero no tiene usted más que dos calzoncillos útiles.

—¿Qué le vamos á hacer!—contesta el interesado sin darse por entendido.

Y la mamá continúa repasando la ropa y friendo tomate, siempre con la esperanza de ver á su Avelina en el seno de la docta corporación.

Por eso digo que las ilustres escritoras antes citadas, merecen figurar en las Academias correspondientes; pero Dios lo sabe la perturbación que han venido á producir en el ramo de poetas nacionales.

LUIS TABOADA.

Cultos

Santos para mañana.—San Crescente, obispo; Rodolfo, abad, y Ladislao, rey de Hungría.

Clerencia.—Continúa el mes de Junio, consagrado al Corazón de Jesús.

Luna llena el 22. Cuarto menguante el 28.

Sale el sol á las 4. h. 28.—Pónese á las 7 h. 38.

1550.—Nace Carlos IX, rey de Francia.

Casa de Socorro

Médico de guardia para mañana.—D. Tomás Ortiz.

Tribunales

Señalamientos para mañana

—Se verá en juicio oral y público la causa instruida en el juzgado de Béjar, seguida contra Pascual González y Henández Prieto, por lesiones.

Es ponente, el señor Heras; fiscal el señor Becerra; letrado, el señor Gimenez, y procurador, el señor Durán.

Crónica local y provincial

Ayer ha recibido cristiana sepultura la Sra. D.^a Juana Andrés Montalvo de Nieto, que en vida fué virtuosa compañera de nuestro querido amigo el profesor de Medicina D. Gabriel Alonso Nieto.

Larga y penosísima ha sido la dolencia que ha determinado su muerte; pero sobrellevada con tan singular resignación cristiana, que bien puede decirse, que nuestro amigo es el viudo de una bienaventurada señora.

Y aun cuando esta consoladora satisfacción tranquilizará muchísimo el dolor de la desgracia que al Sr. Nieto aflige, sin embargo, aun precisar que Dios le otorga mayor conformidad, para resistir tan abrumador embate del infortunio.

Por ello hacemos votos, tomando

una gran participación en su profundo duelo y deseándole resistencia de ánimo bastante, para avenirse resignado con tan rudo golpe.

El Sr. D. Lorenzo Benito, distinguido profesor de derecho en esta Universidad y redactor de nuestro colega *La Libertad* ha tenido la galantería, que profundamente le agradecemos de regalarnos un ejemplar de *Los Estudios Económicos*, recientemente publicados en el diario arriba citado.

Aun cuando todavía no hemos tenido el gusto de saborear su lectura, juzgamos bastante recomendable el folleto, con solo tener en cuenta la calidad científica de nuestro querido amigo el autor de dichos trabajos.

Ha sido declarado cesante el oficial primero de la sección de Fomento en este Gobierno civil don German Cernuda, nombrando para sustituirle en dicho empleo el señor D. Baldomero Antón.

En la mañana de hoy ha aparecido ahogado, en el río Tormes de esta ciudad y sitio conocido por «Hondura del Cabildo» el cadáver de D. Manuel Villar y Macías, conocido historiador de Salamanca y donde contaba con generales simpatías; Descanse en paz.

A las seis, próximamente, hora en que entraba al trabajo Eladio Hernández, fogonero del vapor que en aquel sitio tiene instalado el Sr. Mirat, se apercibió de un bulto, que había en una isleta, que se encuentra al lado contrario del río, avisando á algunos otros compañeros, que vinieron á la población á ponerlo en conocimiento de la autoridad.

Mauricio Rodríguez Calvo y Manuel López fueron los que echándose al río, consiguieron acercar hasta la orilla el cadáver.

Cuando el juzgado se presentó en el lugar del suceso, acompañado del médico D. Guillermo Hernández, procedieron al registro en las ropas, no hallando en ellas ningún papel, y si únicamente un llavín, los anteojos y un pañuelo de mano.

En la ropa blanca se veían las iniciales M. B.

De los diferentes comentarios que en el lugar del suceso se hacían, nos abstendremos, por los respetos que nos merece el juzgado instructor.

SALAMANCA
IMPRENTA DE J. MARTINEZ VEIRA.
1891.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

PEDIR EN TODO EL MUNDO **Las Aguas de Carabaña**
 Purgantes, depurativas, antibiliosas, antierpéticas y antiescrofulosas
 ÚNICAS EN EL CONSUMO.—Venta Farmacias y Droguerías

ACREDITADOS ESPECÍFICOS DEL D.^R MORALES. 24 AÑOS DE EXITOS!!

PASTILLAS Y PILDORAS AZOADAS DEL
 Dr. MORALES PARA LA TOS y toda enfermedad
 del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.,
 á media y una peseta caja.

Café nervino medicinal mara-
 villoso para los dolores de cabeza, ja-
 quecas, vahidos, epilepsia, parálisis,
 debilidad, males del estómago, del
 vientre y los de la infancia, á 3 y 5 pesetas
 caja.

Impotencia debilidad esperma-
 torrea y esterilidad, cura segura y exenta
 de todo peligro con las célebres pí-
 ldoras tónico-genitales del Dr. Morales
 á 750 pesetas caja.
 Va por correo.

Principales boticas y droguerías.—Depósito: Carretas, 39, Madrid.—DOCTOR MORALES, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.

VINO DE PEPTONA ORTEGA

Nutrición completa sin la intervención de las
 fuerzas digestivas del individuo

Preparado con vino generoso de España, dá tonacidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona y hierro.—Peptona de carne, chocolate de Peptona y Peptona de leche

Elaboración por medio del vapor. Venta por mayor.

QUEVEDO, 7.—MADRID

Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.

PEDRO BLANCO

RELOJERO

45, Plaza Mayor, 45

SALAMANCA

En esta acreditada relojería se encuentran con profusión todo lo concerniente á su ramo, en la seguridad que es la más surtida y en la que con más ventajas y confianza se puede comprar.

Se hacen toda clase de composuras por difíciles que sean, respondiendo del buen éxito de las mismas.

Pongo en conocimiento de todos los Ayuntamientos, especialmente, que siempre he venido dedicándome á la instalación de relojes de torre, casas de campo, fábricas y talleres, contando con casas extranjeras para dicho fin.

ANUNCIO

En Ciudad-Rodrigo se vende una gran partida de tablonés de madera de nogal seco, de doce años; la persona que desee interesarse en su adquisición, puede entenderse en dicha ciudad con Don José Aparicio.

A las corporaciones
 Y PARTICULARES

Copia con prontitud buena letra y ortografía cuantos documentos se dignen encomendarle.

D. Emilio P. Merino, calle de Libreros, núm. 70, bajo.

Honorarios módicos y convencionales.

SE VENDE
 papel para envolver
 en la imprenta de este
 periódico darán razón.

En la imprenta de este
 periódico se necesita un
 aprendiz.

Nueva Droguería, Farmacia

Y LABORATORIO QUÍMICO

DEL

Dr. Martín y Bernardo de Dios

38, Plazuela del Teatro del Liceo 38,

Salamanca

(o)

Productos químicos y farmacéuticos, especialidades farmacéuticas, nacionales y extranjeras, perfumería pinturas en todos colores, tintes, brochas, pinceles, y barnices.

ATENE0 SALMANTINO

COLEGIO DE NIÑOS

DE

DON MANUEL DURAN

Desde este día quedan abiertos repases de todas las asignaturas de según la enseñanza, para los alumnos que hayan de examinarse en los ex. traordinarios del próximo Septiembre.

Salamanca 15 de Junio de 1891.—
 El Director, Manuel Durán.

EMULSION de SCOTT

DE ACEITE PURO

DE

HIGADO DE BACALAO,
 CON HIPOFOSFITOS DE
 CAL Y DE SOSA.

Tan Agradable al Paladar Como la Leche.

El remedio mas racional, perfecto y eficaz para el alivio y la cura de TISIS, ESCROFULA, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TOSES CRÓNICAS, AFECIONES de la GARGANTA, y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales como el RAQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el REUMATISMO en los adultos.

Es un maravilloso reconstituyente. No tiene rival para robustecer y fortalecer el organismo.

Los médicos en todos los países del mundo la prescriben, á causa de lo agradable que es el paladar y de los brillantes resultados obtenidos con su uso. Tiene tres veces la eficacia del aceite de hígado de bacalao simple.

De venta en todas las droguerías y farmacias.



Se vende
 un piano vertical. En el Gobierno Militar se darán razón.